

Ruth V. Teubal • Cristina I. Bettanin • Clarisa E. Veiga
María Villalba • Amalia Palacios • María L. Rodríguez

MEMORIAS FRATERNAS

La experiencia de hermanos de desaparecidos,
tíos de jóvenes apropiados durante la última
dictadura militar



Ruth V. Teubal es licenciada en Trabajo Social por la UBA, profesora consulta de la misma universidad y directora de Proyectos de Investigación UBACyT desde 1987. Es Especialista en Violencia Familiar (Carrera de Especialización, Facultad de Psicología, UBA). Pertenece a la Comisión Directiva de ASAPMI (Asociación Argentina de Prevención del Maltrato Infantojuvenil) e integra el equipo de Shalom Bait, Asociación Civil dedicada a la prevención, asistencia e investigación de la violencia familiar.

Cristina I. Bettanin es licenciada en Trabajo Social, doctoranda en Ciencias Sociales por la UBA y becaria del CONICET –con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Clarisa E. Veiga es licenciada en Ciencias de la Comunicación, profesora en la carrera de Ciencias de la Comunicación Social (UBA) y encargada de Prensa y Difusión de Abuelas de Plaza de Mayo.

María Villalba es licenciada en Sociología, maestranda en Investigación en Ciencias Sociales (UBA), docente e investigadora de la Universidad Nacional de Lanús y becaria del CONICET –con sede en el Instituto de Ciencias Antropológicas.

Amalia Palacios es estudiante avanzada de Ciencias de la Comunicación Social (UBA).

María L. Rodríguez es estudiante avanzada de Ciencias de la Comunicación Social (UBA) y colaboradora en el área de Presentación Espontánea de Abuelas de Plaza de Mayo.

MEMORIAS FRATERNAS

2017

La experiencia de hermanos de desaparecidos, tíos
de jóvenes apropiados durante la última dictadura militar



Ruth V. Teubal
Cristina I. Bettanin
Clarisa E. Veiga
María Villalba
Amalia Palacios
María L. Rodríguez

 *eudeba*

Índice



Agradecimientos	9
Prólogo , por <i>Ana Arias</i>	11
Un modo de generación de conocimiento comprometido y colaborativo.....	11
El proceso social reconstruido, una oportunidad más para procesar la experiencia	15
El lugar de la investigación para pensar/nos en nuestras experiencias familiares y generacionales	17
Prólogo , por <i>Estela Barnes de Carlotto</i>	19
Introducción	
1. El proyecto hermanos/tíos	21
1.1. Antecedentes del proyecto: Archivo Biográfico Familiar	21
2. ¿Por qué los hermanos/as de desaparecidos, tíos/as de jóvenes apropiados?	24
3. Marco histórico-conceptual	27
3.1. Antecedentes históricos recientes	27
3.2. La militancia	28
3.3. La represión	29
3.4. Los derechos humanos y los hermanos/tíos	30
4. Memoria e identidad.....	32
4.1. Los trabajos de la memoria	32
4.2. Memoria e identidad. La representación social y la práctica de la memoria.....	33
5. La perspectiva metodológica.....	34
5.1. La diversidad como elección	36

5.2. Reflexiones sobre nuestro proceso como equipo de investigación	38
6. La trama.....	39

Capítulo I. La experiencia de los hermanos

1. Referencias teóricas sobre el vínculo fraterno.....	41
1.1. El vínculo fraterno desde el campo de la psicología	44
1.2. La hermandad desde la hermandad misma	48
2. Memorias fraternales.....	51
2.1. Las voces de los/las hermanos/as menores.....	54
2.1.1. Hermanas menores	54
2.1.2. Los hermanos varones menores recuerdan	58
2.1.3. El relato de hermanas menores que perdieron una hermana mayor	60
2.1.4. Un reemplazo imposible.....	64
2.1.5. Hermano menor que pierde una hermana mayor: hermana recta ..	70
2.2. Los relatos de hermanos y hermanas mayores.....	70
2.3. Hermanos, amigos en el camino de la vida	72
2.4. ¿Y los celos?.....	76
2.5. Tiempos de juego.....	77
2.6. Ser hermano/a en una familia numerosa. Diversidades	79
3. Consecuencias de la desaparición.....	82
3.1. Las experiencias.....	84
3.1.1. Los/as hermanos/as como víctimas.....	85
3.1.2. Presenciar el secuestro. El terror invadiendo el hogar	87
3.1.3. Vivir el secuestro	92
3.1.4. Exilios	94
3.1.5. Mandatos: cuidarás de tus padres en su dolor y en su vejez.....	96
3.1.6. Hijos únicos	99
3.1.7. Otras consecuencias. Reorientaciones vitales	101
3.2. El duelo: la tramitación de la desaparición.....	103
3.2.1. Espera interminable. Dolor continuo	105
3.2.3. La palabra obturada. Apoyos y desapoyos	110
3.2.4. La culpa.....	116
3.2.5. ¿Qué sé de mi hermana/o?.....	120
4. Preservando la conexión.....	121
5. Conclusiones.....	122
6. Bibliografía	126

Capítulo II. Marcos sociales y la transmisión de la experiencia. El testimonio en los hermanos, tíos de desaparecidos

1. Acerca del testimonio.....	130
2. Apreciación metodológica	133
3. Dictadura: Imposición del silenciamiento.....	135
3.1. Quiebre del orden cotidiano. Institucionalización del silencio	137
3.2. Orden y legitimidad: impacto en los hermanos	144
3.3. El “adentro”: posibilidades de transmisión y gestión de la identidad de hermano de desaparecido	151
3.4. Silencios privados, rupturas públicas: diversidad de estrategias.....	153
4. La democracia	162
4.1. La apertura democrática.....	163
4.1.1. El juicio a las Juntas	167
4.1.2. La apertura y los lugares.....	170
4.2. El vigésimo aniversario del golpe de Estado	171
4.2.1. El Archivo revisitado	172
La entrevista como herramienta de construcción.....	173
La identificación como motor.....	174
Otra mirada sobre el Proyecto Archivo	174
Público, privado y género.....	175
Reconstrucción y acción	178
Memoria.....	179
Familia	180
Militancia	183
La Universidad de Buenos Aires.....	185
Juventud	186
Dos interpretaciones, un mismo Estado	187
Valor de la herramienta	190
4.3. Los treinta años	192
4.3.1. Conmemoraciones por los treinta años.....	195
4.3.2. Montecristo y la actualización del discurso sobre restitución de la identidad	200
4.4. La transmisión de la experiencia a nuevas generaciones.....	202
4.4.1. Hablar con hijos y nietos	202
4.4.2. Cuando no hay palabra.....	205
5. Consideraciones finales. Las preguntas	208
6. Bibliografía.....	210

Capítulo III. Identidades habladas. Las representaciones de los hermanos/tíos de desaparecidos

1. Discursos sobre la desaparición y los desaparecidos	213
2. Las representaciones acerca del desaparecido/a.....	218
2.1 El discurso del hermano desaparecido como asesinado político	219
2.2 La desaparición del hermano como tragedia familiar	222
2.3 “A los muertos hay que verlos muertos”	227
3. La identidad del hermano de desaparecidos	229
4. Discursos sobre la desaparición/apropiación de niños y restitución de la identidad	232
4.1. La vida y su versión oficial.....	232
4.2. La fascinación como metáfora.....	237
5. Las representaciones acerca de la figura del/la sobrino/a desaparecido/a apropiado/a.....	239
5.1. Imágenes del/la sobrino/a. Fantasías y proyecciones: “Un interrogante grande”	239
5.2. Acerca de la esperanza de vida.....	243
6. La identidad de los tíos/as de un/a joven apropiado/a y restituido/a	245
7. La restitución como acto de aparición: “Hay que tener suerte”	248
8. Dimensión política del derecho a la identidad en los discursos de los/as tíos/as	250
9. La construcción de identidades como acto político.....	255
10. Bibliografía.....	258
Las autoras	261

Prólogo

por Ana Arias¹



El presente libro, *Memorias Fraternas: La experiencia de hermanos de desaparecidos-tíos de jóvenes apropiados durante la última dictadura militar*, permite diferentes presentaciones, de acuerdo a los distintos sentidos que se pueda otorgar a la investigación que le dio origen.

Apelando a las libertades que brinda la escritura de los prólogos, voy a explayarme sobre tres aspectos en los que me sentí interpelada por esta obra.

En primer lugar, lo que significa este libro como parte de un proceso de generación de conocimiento desde la universidad pública, las enseñanzas que la investigación brinda acerca del cómo y el para quién de esta investigación. En segundo lugar, me interesa recuperar algunas claves interesantes acerca de la investigación que me han despertado interés. Por último, voy a intentar volcar algunos comentarios que me despertó la lectura del libro desde la experiencia de mis vivencias personales.

Un modo de generación de conocimiento comprometido y colaborativo

“Y vos sentís que el que te pregunta se solidariza con vos”, plantea una entrevistada en un fragmento recuperado en uno de los capítulos de este libro. Esta frase puede iniciar una reflexión sobre la relación de las prácticas de investigación y los procesos sociales que son algunos de los aspectos interesantes reflejados aquí.

1. Actual Directora de la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

Como aparece planteado en la reflexión de la entrevistada, en la pregunta se vislumbra el reconocimiento del “otro” que puede dar testimonio, como sujeto que es llamado para dar su conocimiento u opinión. En este sentido, rescato como algo relevante de la investigación la posibilidad de dar voz a los actores sociales. El relato a partir de los vínculos fraternos posibilita la visualización de los procesos de estas familias, afectadas por la última dictadura militar, desde una nueva y relevante óptica: la mirada fraterna.

En este proyecto, sin embargo, se avanza más que en un proceso de reconocimiento con los sujetos involucrados, ya que también hay producción de conocimiento en el marco de prácticas de colaboración con una organización sumamente importante como lo es Abuelas de Plaza de Mayo. La articulación con esta organización seguramente haya implicado variadas formas de aprendizaje para el equipo de investigación y también para la organización. La posibilidad de que estudiantes de la facultad de Ciencias Sociales se incorporaran a colaborar con Abuelas ha sumado a la formación de estos alumnos, no sólo en las tareas puntuales en las cuales se desempeñaron, sino también en el entrenamiento de lo que significa la práctica real de las organizaciones sociales.

En la misma línea, el reconocimiento de los hermanos como sujetos desde la investigación y los procesos colaborativos con la organización Abuelas de Plaza de Mayo, aunque en este caso no sea el objetivo explícito de la investigación, también puede leerse como un planteo muy interesante acerca las formas que pueden cobrar los procesos de investigación que se llevan adelante desde la Universidad pública y de los cuales podemos extraer aprendizajes para pensar a nuestra producción en otros temas.

La vinculación de Ciencia, Tecnología y Sociedad ha sido problematizada desde diferentes enfoques y ha sido objeto de disputas académicas y políticas de gran relevancia. La importancia de que el desarrollo de la investigación científica tribute al desarrollo de nuestra sociedad debe ser una preocupación de las instituciones de las que formamos parte y no debe dejarse librado a las preocupaciones individuales de los participantes de estos procesos.

El problema del desarrollo exclusivamente endógeno de los modelos de ciencia y técnica y su desvinculación de los problemas sociales genera un tipo de producción científica que sólo se retroalimenta o, en el peor de los casos, depende de los intereses de actores con capacidad de incidir desde el financiamiento en las agendas de investigación.

Esta investigación es un ejemplo de una forma de vinculación de la producción intelectual de nuestra Universidad y los procesos sociales, políticos y culturales de relevancia.

No es desde la invocación que esta obra plantea su compromiso, sino desde una construcción de conocimiento que desde distintos planos se centra en una

virtuosa relación con procesos familiares, organizacionales y de elaboración social de los impactos de la última dictadura de la Argentina.

No resulta casual, entonces, que Enrique Oteiza, uno de los intelectuales de referencia en la investigación crítica de los temas de Ciencia, Tecnología y Sociedad, haya sido uno de los directores del proyecto del Archivo Biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo, al que me referiré más adelante, pero del cual se desprendió la investigación sobre los hermanos, que dio origen a este libro. Quienes no encuentren en esto continuación temática deben pensar que lo que se encuentra es coherencia en la forma, en cómo se piensan las maneras de generación de conocimiento integralmente.

Desarrollaré así algunas cuestiones que me parecen centrales de este proceso, ya que presentan características que podrían ser replicables en el trabajo con otras temáticas y otros actores.

Este libro es corolario de un conjunto de procesos generadores de conocimiento y facilitadores de experiencias que datan ya de más de una década. A mediados del 90 se comenzaron a realizar, de manera informal y a partir de la convocatoria realizada por un docente de la carrera de trabajo social, Carlos Eroles, ya fallecido, participaciones de alumnos de la facultad de Ciencias Sociales en algunas de las actividades realizadas por las Abuelas de Plaza de Mayo. La colaboración en cuestiones organizativas de un congreso fueron los primeros aspectos sobre los que se comenzaron a involucrar estudiantes, alguna de las cuales hoy participan como autoras de este libro.

Estas actividades, planteadas de manera dispersa en sus comienzos, cobraron forma en un proyecto de mayor envergadura, que fue el de la recuperación de las historias familiares a partir del proyecto de archivo de Abuelas, que luego continuó su tarea por más de diez años y que aún hoy existe, aunque fuera del ámbito universitario.

Este proyecto posteriormente se institucionalizó en las convocatorias formales de la Universidad de Buenos Aires convirtiéndose en una usina generadora de documentos que integran este archivo familiar que se entrega al nieto restituido y colabora en su proceso de restitución de identidad. Al mismo tiempo, se constituyó como un espacio de formación para jóvenes investigadores, que eran conducidos por reconocidos docentes de la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Entre el año 2001 y el 2007 el proyecto fue dirigido por Enrique Oteiza y codirigido por Mónica Muñoz bajo el nombre Reconstrucción de la identidad de los desaparecidos. Archivo biográfico familiar de Abuelas de Plaza de Mayo.

En este proyecto participaron más de cincuenta investigadores en los distintos momentos del trabajo. El lugar de la universidad en la elaboración del

archivo primero, y luego de investigaciones como la que me encuentro presentando, brindó una posibilidad de soporte no sólo científico sino también vivencial o emotivo, cuestión no menor a la hora de pensar en la necesidad de relacionar universidad y sociedad.

Las Abuelas, como organización social y política, han demostrado sus virtudes de militantes comprometidas y su valoración de la familia como objetivo político y como derecho social. La constancia en los años, la necesidad de apelar a los distintos conocimientos disciplinares, la paciencia de organizar minuciosamente los pedacitos de verdad que aparecían dolorosamente en los relatos ya son parte de nuestro acervo cultural y representan valores a ser transmitidos a las próximas generaciones.

El Archivo como proceso productor de un facilitador y organizador de la memoria despertó, en quienes participaron de esta experiencia, un involucramiento que luego permitió continuar plantear nuevos interrogantes a partir de la interacción con los entrevistados.

Como aparece relatado en este mismo libro, en el proceso de construcción de este Archivo de Abuelas de Plaza de Mayo es que surgieron los interrogantes sobre “Los Hermanos”. Los hermanos y sus vínculos aparecen en este sentido como un resultado importante del desarrollo del mismo Archivo. La participación aumentó tanto la profundidad del conocimiento como el compromiso, del cual el proyecto Hermanos es una expresión.

El recorrido anteriormente planteado es ejemplificador de un conjunto de procesos virtuosos que permiten redescubrir cuestiones significativas para pensar la investigación que queremos desarrollar en nuestras universidades. Este proyecto, que surge como la necesidad de profundizar un aspecto identificado precisamente en el proceso anterior, muestra cómo los procesos coproductores de conocimiento con distintas organizaciones sociales no sólo aportan al cómo de la investigación, sino que inciden sobre el qué, y fundamentalmente el para qué de la investigación. La elección del objeto de investigación, entonces, no es producto de un espontáneo interés ni dirigido desde preocupaciones externas a los investigadores, sino que surge en este proceso de colaboración.

Así llega el proyecto *Hermanos de desaparecidos. Su experiencia y efectos de su participación en la reconstrucción del Archivo Biográfico Familiar* a la convocatoria de proyectos de nuestra Facultad de Ciencias Sociales, siendo incorporado dentro del programa de Reconocimiento Institucional en el año 2003 y posteriormente al programa de Investigaciones de nuestra Universidad, la Universidad de Buenos Aires, conocido por sus siglas como programa Ubacyt, en el que se incorporó como investigación de la programación 2003-2007.

El proceso social reconstruido, una oportunidad más para procesar la experiencia

En este libro se mixturán una serie de aportes de la psicología, la sociología, la antropología, las ciencias de la comunicación y la historia que enfocan, en los distintos capítulos, la construcción de “los hermanos/tíos” de desaparecidos desde diferentes ópticas. Varios testimonios son presentados más de una vez para ser pasados por el tamiz de otra perspectiva, lo que enriquece y demuestra la importancia de los abordajes múltiples para el análisis de procesos sociales.

Se encuentran reconstruidos los aportes que desde las ciencias sociales se han realizado para la comprensión de la construcción dinámica de la memoria y la identidad. Se observan como un elemento interesante del marco conceptual, investigaciones desarrolladas en el campo anteriormente que posibilitaron un soporte conceptual para analizar este complicado proceso histórico argentino.

En las primeras páginas, la construcción de la hermandad, pensada en términos de vínculos fraternos, es problematizada en tanto relación que no ha tenido protagonismos en los abordajes tradicionales sobre los vínculos familiares. La presentación de los testimonios de los hermanos presentados como mayores o menores, o incluso la cuestión de género, en un principio, llaman la atención al lector y aportan a la lectura una dimensión sobre aspectos referidos a la familiaridad en la construcción de estos vínculos en donde, por ejemplo el orden de los nacimientos se convierte en un elemento relevante para pensar los testimonios analizados. Este tipo de observaciones que seguramente resultarán una verdad de Perogrullo para algunos lectores, no suelen ser tenidas en cuenta en los estudios sociales.

La lectura de la vivencia como proceso social reconstruido presenta toda su complejidad volviendo mucho más rico el despliegue de las trayectorias familiares y nos acerca también desde nuestras propias vivencias para entender la experiencia de estos hermanos de desaparecidos.

Hay audacia en la forma en que se abordan algunos procesos dentro de los grupos familiares. Seguramente el tiempo transcurrido desde los secuestros habilite a pensar algunas cuestiones complejas que sucedieron en los grupos familiares y especialmente en el grupo de hermanos. La culpa y la idealización aparecen tratadas en un marco de respeto pero también de valentía.

La idealización del desaparecido por parte de sus grupos familiares aparece perfectamente descripta y nos interpela acerca de cómo estos procesos pueden ser complejos para la estructuración de la identidad de los contemporáneos. La contracara de esta idealización, presentada como una desvalorización del hermano que queda vivo, ha significado un costo alto para los hermanos, como aparece planteado en distintos relatos.

La lectura de cómo operan estas cuestiones en las familias puede ser interesante en la reelaboración de la memoria y de la identidad no sólo sobre los que no están, sino fundamentalmente en la identificación de los que quedaron. Lo antedicho no es sólo relevante en términos biográficos o psicológicos, sino principalmente en términos políticos. Muchas veces la imagen de aquellos ideales “inalcanzables” puede operar como un elemento político desmovilizador, más que como una recuperación de la experiencia histórica que posibilite nuevas formas de militancia y participación política.

El imperativo de “ser fuerte”, la sensación de culpa por ser sobreviviente resultan cargas sumamente complejas en el marco de sujetos que tenían que ellos mismos elaborar sus propios duelos. Por otro lado, las sobreexigencias a los que quedaron expuestos y, en algunos casos, la carencia de atención frente a sus necesidades configuran costos particulares en la vivencia de los hermanos. La presencia en los relatos de, por un lado, una sobreexigencia y por otro lado de culpa y la sensación de “no poder hacer” está muy bien descrita en distintos capítulos. Esta identificación otorga especificidad a la lectura del proceso de los hermanos frente a la vivencia de otros familiares de los desaparecidos.

La caracterización de las distintas experiencias trae como elemento diferencial la participación militante o no de los hermanos. Resulta sumamente sugerente lo identificado en la investigación vinculado a los niveles de involucramiento militantes en las formas de procesar experiencias en el marco de las trayectorias familiares.

La experiencia de militantes que tuvieron que encontrar en las nuevas formas de organización doméstica un lugar de refugio o resistencia aporta claves de lectura para pensar relaciones entre familias y militancia en momentos de resistencia o sobrevivencia.

Este tema, que ameritaría posteriores abordajes desde la investigación social, revaloriza la posibilidad que ha brindado la militancia como herramienta de orden sumamente complejo y por momentos contradictorio para procesar las vivencias de duelos tan traumáticos.

El libro no se limita a identificar el tránsito por el momento del secuestro y la desaparición de un hermano, sino también sobre otros procesos de retraumatización que vivieron las familias en períodos posteriores caracterizados por la impunidad y la imposibilidad de contar con información certera sobre el destino de los familiares. En este sentido considero que aporta conocimiento sobre cómo, incluso en etapas democráticas, las formas de procesamiento de la experiencia histórica condicionan la reelaboraciones familiares de las desapariciones.

El análisis de la retrasmisión de las experiencias es muy interesante, ya que presenta a los hermanos en un lugar de conexión con la generación siguiente.

Esto vuelve a ser importante en el marco de la denuncia de lo atroz y masivo del impacto del genocidio que arrojó frases como “se ha perdido una generación”. Si bien no ha sido real la imagen de esta desaparición, el esfuerzo que se vislumbra en este trabajo por revertir esta representación resulta muy significativo en ese sentido”.

Otra de las cuestiones sumamente resaltables de la obra es que ha tenido en cuenta no sólo la situación de las grandes ciudades, sino que recuperó las experiencias de los sujetos de las ciudades más pequeñas, o medianas incluso de otras provincias que no son Buenos Aires. Quizá una cuestión a ser profundizada en posteriores estudios refiere a las diferencias en la elaboración de las vivencias de acuerdo a las distintas procedencias sociales de los entrevistados, cuestión que no suele ser tomada en cuenta como variable de análisis en los estudios sobre la temática.

La referencia que brinda uno de los testimonios acerca de su lugar en la familia como “columna transparente”, como sostén que no es visualizado, tiene en este libro una justa visualización.

El lugar de la investigación para pensar/nos en nuestras experiencias familiares y generacionales

Para finalizar voy a escribir sobre un tercer aspecto por el que me sentí movilizada con esta obra y que se vincula con el lugar de recomposición social que ocupan las elaboraciones colectivas para los sujetos implicados en procesos tan complejos como los que aborda este libro. Para esto me interesa poder conectarme con mis propias experiencias y realizar algunas apreciaciones.

En uno de los capítulos de esta obra se hace mención al carácter público y social del duelo. Se plantea que en el marco del proceso de negación y de silenciamiento no existió esta posibilidad para los hermanos y que todavía se encuentra en etapa de reelaboración esta posibilidad, junto con la elaboración social de la memoria reciente.

Yo formé parte de una de las primeras experiencias de intercambio de estudiantes con la organización Abuelas de Plaza de Mayo en el marco de su 20º aniversario, hace ya más de diez años. Me acuerdo que en esa ocasión las Abuelas nos dieron una medalla, que entregaron en el marco de una actividad, y que entregaban a los colaboradores que se encontraban trabajando allí. Recuerdo que se la llevé a mi abuela y, a pesar de que ya habían pasado también 20 años de la desaparición de mi padre, se la di con la sensación que tienen los chicos cuando llevan los boletines con buenas notas a sus progenitores. Pensando ahora esa situación creo que mi emoción y la que yo creí ver en mi abuela, a

pesar de que en mi familia no hubo niños desaparecidos, tenía que ver con poder conectarme con la generación de ella, con la generación de las Madres, desde un lugar que excedía a nuestra familia.

Siempre me mantuve informada acerca de los avances del proyecto del Archivo y luego del de Hermanos, pero no tuve participación directa en los mismos, y cuando llegó a mí la posibilidad de prologar este libro sentí que era una nueva oportunidad para revisar las experiencias familiares que nos tocó vivir a los familiares de desaparecidos. Y, a medida que iba avanzando en la lectura, pude volver a reflexionar de manera novedosa y a la vez conocida, como cuando se entiende desde un nuevo lugar una situación, sobre la situación de los “tíos”, de los hermanos de los desaparecidos.

Entonces siento la necesidad de volver a plantear mi agradecimiento, porque por segunda vez en el marco de este proceso me siento acompañada en la relectura de mis procesos familiares.

No ha sido sencillo entender/nos. Seguramente serán los treinta años que pasaron ya del inicio de la dictadura pero también las distintas posibilidades de elaboración colectiva que trabajos como éste permiten, que podemos volver a encontrarnos con nuestras experiencias históricas y familiares y reconocernos en ellas, aunque de distinta manera, cuando ya ocupamos un lugar de generación intermedia, cuando ya somos padres y madres, además de hijos e hijas.

Por todo lo anteriormente dicho, me gustaría cerrar este prólogo reconociendo y valorizando la experiencia de nuestros tíos que, como sostenes muchas veces poco visibles, han ocupado su complicado lugar generacional, sin el cual nuestro lugar de hijos hubiera sido mucho más difícil.



derechos humanos



Fotografía de Inés Ulanovsky,
perteneciente a la Serie *Fotos tuyas*.

En los últimos años se han producido nuevas significaciones sobre el pasado que posibilitaron situar la mirada sobre otros actores –además de Abuelas, Madres y, luego, Hijos– que padecieron de forma directa la última dictadura. Esto ha facilitado que los hermanos sean escuchados y que puedan reflexionar sobre sus historias de vida.

Esta obra, producto de un Proyecto de Investigación UBACyT referido a los hermanos/tíos de los desaparecidos, da a conocer desde diferentes ejes teóricos la manera en que éstos elaboraron la experiencia de desaparición de sus hermanos/as y la apropiación de sus sobrinos/as.

Para ello, rescata primero la centralidad de la relación fraterna: qué aspectos de sus vidas cotidianas fueron afectados y cómo tramitaron esta dramática experiencia; qué sucedió con sus proyectos personales y cómo se modificó la vida familiar. Luego, recorre los contextos históricos y sociales, con el objetivo de distinguir los distintos marcos de escucha que habilitaron –o no– la palabra de los hermanos, sin desatender las dinámicas propias de los grupos familiares; qué espacios de contención tuvieron durante y después de la dictadura. Y, por último, explora la construcción de las representaciones sociales que giraron en torno a ese pasado: en vista de la lucha social de sentidos vigentes sobre la dictadura, se rastrean las representaciones que los hermanos/tíos construyen en torno a la figura del desaparecido, tanto de su propio hermano/a como de su sobrino/a. Dicho planteo habilita, a su vez, la problematización de la representación que se tiene del derecho a la identidad y la demanda al Estado respecto de este tema.

A partir de las diferentes perspectivas de análisis, se identifican las consecuencias del trauma social de la desaparición del hermano y del sobrino, y qué prácticas en el presente guardan relación con la experiencia vivida.

La importancia testimonial se sustenta en la necesidad de toda sociedad de reflexionar acerca de esas vivencias comunes y contribuye a la posibilidad de transformación de sus prácticas y subjetividades. Los testimonios singulares conforman el terreno de la memoria colectiva. Las narraciones de los hermanos de desaparecidos concurren aquí a configurar su identidad como colectivo.


www.eudeba.com.ar

ISBN 978-950-23-1727-4



9 789502 317274